LIBROS

C. W. MILLS, *The Sociological Imagination,* Nueva York; Oxford University Press, 1959, 234 págs.

Durante los últimos meses se nota una marcada preocupación sobre cuáles son o han de ser las metas y los medios instrumentales, en la educación norteamericana. Desde muchos años antes David Reisman, William H. White, Robert S. Lynd, Vance Packard, Charles Wright Mills y otros habían apuntado hacia los orígenes de la hoy llamada "crisis de la educación". Fueron titulados de "trouble makers" como si el médico que diagnostica produjera la enfermedad. Sus consejos fueron desatendidos. C. Wright Mills dirige su atención ahora hacia la profesión a que él mismo pertenece. El resultado de su examen en este libro, que más bien pudo haberse titulado, *Requiem for the Sociological Imagination.*

The Sociological Imagination es un grito en el desierto de la sociología americana, contra el fraude del superespecialista en "metodología" que no sabe para qué sirven sus métodos y técnicas: y contra el Gran Teorista que ensimismado en el mutismo de juntar palabras no se preocupa de especificar el significado a corto o largo plazo de éstas. Estas dos perversiones del conocimiento sociológico no enmarcan una dialéctica transhistórica, de acuerdo con el autor. Más bien representan dos centros o élites de poder, con influencia y acceso a cuantiosas sumas de dinero en fundaciones privadas y en el tesoro federal. Convertidas en élites de poder fijan los criterios de valor a base de los cuales se asigna el prestigio académico y el acceso a medios instrumentales para la realización de la faena sociológica. En la primera fila de estas corporaciones académicas del presente encontramos, de acuerdo con C. Wright Mills, "el gerente intelectual y promotor de investigaciones".

> "Academic reputations rest upon their academic power. They are the members of the Committee; they are the Board of Directors, they can get you the job, the trip, the research grant. They are the strange new kind of bureaucrat. They are the executives of the mind, public relations men specializing in the foundations. For them, as for promoters and executives elsewhere, the memorandum is replacing the book."

Los administradores de fundaciones son en su generalidad hombres de negocios o personas saturadas con la ideología del hombre de negocios norteamericano que adscribe valor al tamaño de las cosas y a los números. Es más fácil administrar fondos en gran escala en el nivel burocrático y al mismo tiempo más "seguro". El artesano académico de tipo inconvencional es más arisco y la administración de fondos en pequeña escala es más tediosa.

La organización o instituto de investigación en el contexto universitario se convierte en centro de reclutamiento y entrenamiento de un tipo especial de personas que irá a constituir la segunda fila en la jerarquía burocrática de investigación. Estos son los técnicos de la investigación reclutados a base de su lealtad a la organización en abstracto y al gerente de "gran nombre" y mucho más poder burocrático. Su posición en la organización demanda además que tengan poca imaginación y menos curiosidad, pero sí, mucha ambición.

> "I have seldom seen one of these young, once he is caught up, in a condition of genuine intellectual puzzlement and I have never seen any passionate curiosity about a great problem, the sort of curiosity that compels the mind to travel anywhere and by any means, to remake itself if necessary in order to *find out.* These young men are less restless than methodical, less imaginative than patient above all, they are dogmatic — in all the historical and theological meaning of the term . . . they have come early to an extreme specialization and they have acquired an indifference or a contempt for "social philosophy". The social worlds about which so many scholars feel ignorant do not puzzle them. They are among the humanistically impoverished, living with reference to values that exclude any, arising from a respect for human reason. They are among the energetic and ambitious technicians whom a defective educational routine and a corrupting demand have made incapable of acquiring the sociological imagination."

Su adhesión a la gerencia asegura su recomendación para ascensos en la profesión y para fondos para la investigación. Participan en arreglos politiqueros en pro de títulos y puestos honoríficos en la organización profesional. La publicación de sus trabajos acompañados con la firma del "gran hombre" es cosa fácil; su futuro profesional está asegurado.

La organización del gran teorista es más bien de tipo feudal con vasallos y señores feudales. Uno de éstos feudos, el de Talcott Parsons, recibe un ataque directo en esta obra. C. Wright Mills trata de

desnudar el contenido conceptual del enorme y tedioso caparazón de palabras que encubren, más que revelan *The Social System*. Aunque diferimos de la apreciación que hace C. W. Mills, de esta obra, acogemos con beneplácito el llamado a la claridad expresiva y la especificación conceptual que tanto esfuerzo nos podría ahorrar en la lectura de las obras de Talcott Parsons. Esta quijotesca aventura de C. Wright Mills enderezando entuertos en un mundo de burócratas empecinados, ilusionados con un poder sin trascendencia, termina con un llamamiento a la liberación de la imaginación sociológica. Esta espontánea cualidad del ser humano que vive activamente con raíces en la trayectoria de la historia se manifiesta en el presente en la obra de algunos literatos, científicos, políticos, historiadores, antropólogos y los remanentes de la vieja tradición sociológica de artesanos académicos como Weber, Veblen y otros. La obra en su totalidad representa un dramático planteamiento de la crisis intelectual del mundo moderno según se manifiesta en un grupo profesional.

E. SEDA BONILLA,
Universidad de Puerto Rico.

A. LAGUNILLA IÑARRITU, *Desarrollo y Equilibrio de la Economía Actual*, Madrid: Editorial Aguilar, 1959, 312 págs.

En este libro se estudian los problemas principales que se plantean en el mundo económico utilizando cinco clases de modelos. El autor trasciende el análisis estático y trata de averiguar cómo se manipulan los resortes que sirven para promover el desarrollo de los países atrasados.

El primero de los modelos representa la economía clásica. El segundo la semiclásica y los demás, con exclusión del quinto, variantes postclásicas con muchos rasgos afines. El modelo v está representado por las naciones que hacen uso de unidades planificadas de trabajo destinadas a promover el desarrollo económico general, según objetivos predeterminados anteriormente.

El propósito fundamental consiste en ordenar las inversiones de tal forma que ellas mismas creen el fondo reproductor capaz de asegurar un desarrollo progresivo. El aumento de la riqueza nacional no excluye la ordenación de la distribución con arreglo a normas de justicia social. El plan económico no sólo se propone la elevación del nivel de vida, sino también erradicar la explotación de los individuos o grupos por otras personas o conglomerados sociales. En esta acción